

James Martin, s.j.:

“Ser hermanos no es simplemente cuidarnos los unos a los otros, sino hacernos amigos”

Juan Salvador Pérez*

En esta oportunidad Juan Salvador Pérez, actual director de la revista *SIC*, realizó una entrevista al sacerdote jesuita James Martin, sobre cuatro temas de comprensión fundamental para llevar adelante nuestra misión compartida: pobreza, paciencia, la más reciente encíclica *Fratelli Tutti* y la oración

El padre James Martin es un sacerdote jesuita estadounidense, escritor y editor general de la también revista jesuita *America*.¹ En 2017, el papa Francisco lo nombró consultor de la Secretaría de Comunicaciones del Vaticano. También es autor de *best sellers* en *The New York Times* y comentarista frecuente de la vida y las enseñanzas de Jesús, y de la espiritualidad ignaciana inspirada en San Ignacio de Loyola. Su más reciente libro se titula *Learning to pray, a guide to everyone*, traducido al español como *Aprendiendo a rezar, una guía para todos*, con el que busca acompañar a los lectores a través de la experiencia de la oración. Destaca el autor:

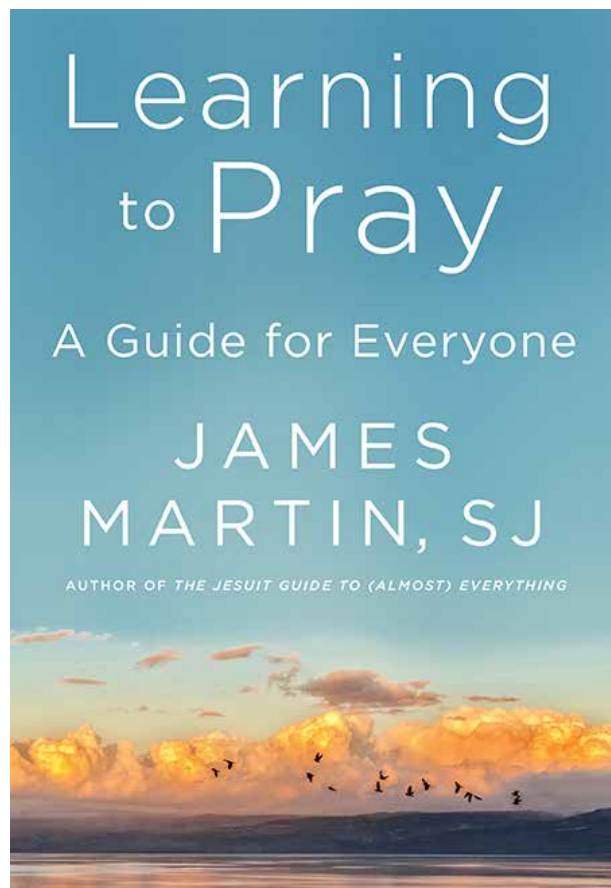
Este libro sobre la oración se diferencia de otros en que trata de hablar de lo que ocurre cuando se reza. Algunos libros sobre la oración pueden ser un poco vagos y hablar de los frutos de la oración o de sentirse cerca de Dios, cuando lo que la gente quiere saber es qué es lo que pasa cuando rezas.²

A partir de su experiencia como director espiritual, Martin, s.j., explora los diferentes modos en que se puede cultivar una relación personal con Dios a través de la oración. Así, el libro se convierte en una guía sobre la oración que muestra cómo todos pueden practicarla. Con esto vuelve a insistir en un aspecto clave:

Quando digo que todo el mundo puede rezar, lo digo de verdad. Dios busca una relación con cada uno, creo que todos podemos experimentarla. Y todos tenemos el deseo de rezar, tenemos un deseo de estar en una relación con Dios. Yo diría que ese deseo viene de Él. Es la manera que tiene Dios de acercarnos a Él. Por eso ese deseo de oración es el deseo de Dios para ti y es así para todos.³

Entre sus libros en español también encontramos: *La guía jesuita de (casi) todo: una espiritualidad para la vida real* y *Jesús: una peregrinación, mi vida con los santos y tender un puente*.

Este mes, en una entrevista exclusiva para la revista SIC, el sacerdote jesuita nos compartió un conjunto de reflexiones personalísimas sobre temas fundamentales para nuestra misión compartida.



Autor: **James Martin, s.j.**

Título: **Learning to Pray, a Guide for Everyone**

Páginas: **400 pp.**

Formato: **Hardcover**

Publicación: **febrero, 2021**

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA POBREZA

—La filósofa española Adela Cortina ha venido planteando con agudeza que existe una suerte de “rechazo cultural a la pobreza”, aporofobia (fobia–temor al pobre) lo define ella, extendiéndonos una invitación a superar esta conducta excluyente y antidemocrática. En este sentido, ¿cómo debemos actuar ante la pobreza?, ¿qué debemos hacer ante esta realidad?

—Esa idea tiene sentido para mí. Durante las últimas décadas hemos sido condicionados, al menos en Occidente, a ver a los pobres como amenazas más que como nuestros hermanos y hermanas necesitados. En Estados Unidos, por ejemplo, los ricos han convencido a la clase media de que los pobres son sus enemigos dispuestos a quitarles cosas que, supuestamente, los pobres no merecen. Es lo mismo en todo el mundo, con personas que ven a los refugiados y migrantes, nuevamente, no como personas necesitadas, sino como amenazas, como personas a las que temer, como el “otro”.

Todo esto se opone al mensaje de Cristo, que no solo era pobre, sino que también se ocupó de los pobres y específicamente nos pide, nos exige, cuidar de ellos. Me asombra escuchar a los políticos occidentales ignorar o negar este hecho: parte de ser cristiano es cuidar de los pobres.

Quizás la mejor manera de ablandar los corazones y lograr una conversión entre las personas es presentándoles a los pobres, ya sea uno a uno o mediante historias. Esto es parte de la “cultura del encuentro” de la que habla el papa Francisco. Es mucho más difícil etiquetar a alguien como indigno o como una amenaza si conoces su historia. Es incluso mejor si puedes escucharlo contar sus historias cara a cara. Hay una razón por la que Jesús enseñó en parábolas, es decir, en historias: tienen la capacidad de convertirnos.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA PACIENCIA

—Hoy la humanidad atraviesa tiempos difíciles. Los tiempos difíciles demandan actitudes virtuosas y entre esas virtudes se destaca la paciencia. “Patientia” viene del latín “patis”, sufrir. Hoy la entendemos como la capacidad de sobrellevar las adversidades. En este sentido, ¿qué nos exige ser pacientes en nuestras circunstancias actuales?, ¿cuánto de sufrimiento hay en ser paciente?

—Pasamos la mayor parte de nuestra vida esperando. Podríamos decir que la mayor parte de nuestra vida no la vivimos en el espantoso terror del Viernes Santo o en la suprema alegría del Domingo de Resurrección, sino en algún punto intermedio. La mayor parte de nuestra vida, entonces, la pasamos en Sábado Santo: esperando, anhelando, preguntándonos. Esperamos que las cosas mejoren. Esperamos que la vida cambie. Esperamos una vacana. Parte de esta espera es la paciencia.

La espera cristiana es más que una simple espera ciega, como si no supiéramos lo que sucederá o si todo dependiera del destino. La espera cristiana supone esperanza. Confía en que el cambio siempre es posible, que

siempre hay nueva vida en el horizonte y que nada es imposible para Dios. Como descubrieron los discípulos el Domingo de Pascua.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FRATELLI TUTTI

—“Todos hermanos”, un par de palabras que definen la propuesta del pontificado de S.S. Francisco. Esta encíclica es un llamado urgente a la fraternidad y a la amistad social como medios de reconstrucción, de sanación, de un mundo herido... ¿cómo realmente nos hacemos hermanos?, ¿cómo concretamente nos hacemos hermanos?, ¿cuándo somos verdaderamente hermanos?

—Estas son preguntas importantes. Para mí, podría resumirse la gran encíclica del papa Francisco *Laudato Si*, sobre la creación, con una frase poderosa que él usa: “Todo está conectado”. Y quizás una forma de resumir *Fratelli Tutti* es con la frase “Todos están conectados”.

Parte de ser hermanos y hermanas no es simplemente cuidarnos los unos a los otros, por muy importante que sea, sino hacernos amigos. ¿Y qué significa eso? Significa tomarse el tiempo para escucharnos, unirnos a los demás en tiempos difíciles e incluso llorar con ellos.

¡Y reír también!

Una de mis expresiones favoritas sobre este punto proviene de un jesuita profesor de teología moral en el Boston College, James F. Keenan, S.J. Es brillante su definición de misericordia, pero también puede usarse como una definición de amistad y de ser hermano o hermana de alguien. Dice que es la “voluntad de entrar en el caos de la vida de otra persona”.

Eso es lo que se necesita.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA ORACIÓN

—Usted recientemente publicó un libro (lo define como un manual) para “aprender a rezar”... El momento es preciso, porque una situación borde como la que vivimos con la pandemia, nos llevó a todos (de una forma u otra, creyentes o no) a encontrarnos íntimamente con nuestros temores y nuestras preguntas. Algunos años atrás el cardenal Carlo María Martini, S.J. y Umberto Eco, reflexionaron epistolariamente sobre ello, y quisiera retomar este tema ante estas circunstancias: ¿en qué consiste la oración del que no cree?, ¿y en qué consiste la oración del que cree?

—¡Esas son preguntas difíciles!

Creo que podría estar en desacuerdo con algunas personas que dicen que el no creyente puede orar. En su lugar, podría usar la palabra “meditar”. Ciertamente, un no creyente puede meditar, y muchos lo hacen. Pero si la persona se resiste por completo a la idea de Dios, entonces sería difícil “orar”. Porque la oración tiene un objeto, y ese objeto es Dios.

Pero incluso si hay un poco de curiosidad sobre la posibilidad de la existencia de Dios, ¡entonces creo que Dios puede trabajar con eso! Así que el agnóstico, o el que duda, o el que busca, seguramente puede orar.

En ese caso, una de las cosas más importantes es que el que busca reconozca que el mismo deseo por la oración proviene de Dios. Es decir, muchas de estas personas que buscan sienten que están orando simplemente por curiosidad. Pero a menudo les digo: “Así es como Dios los está atrayendo”. ¿De qué otra manera haría Dios eso? Una pequeña placa en una casa de retiro resumió esto para mí: “Lo que buscas te está buscando”.

¿Cómo ora el creyente? Bueno, ¡de tantas formas! (Esa es una de las razones por las que escribí mi nuevo libro). Pero en el fondo, él o ella ora honestamente, con confianza y luego con aceptación. Y de la forma que desee. Y no hay formas incorrectas de orar. Cualquier camino que te acerque a Dios es el camino correcto para ti.

*Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno. Director de la revista SIC.

NOTAS:

- 1 Portal oficial de *America, the jesuit review*: <https://www.americamagazine.org/>
- 2 Rome Reports (28 marzo 2021): “James Martin publica libro para enseñar a rezar” Traducido por Daniel Díaz Vizzi. Disponible en: <https://www.romereports.com/2021/03/28/james-martin-publica-libro-para-ensenar-a-rezar/>
- 3 *Ibidem*.